

Visión de Nuestra Geografía Económica

Extracto de la conferencia leída por Ramón Nicolau, Secretario de Finanzas del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista Popular y Concejal electo por ese Partido al Ayuntamiento de La Habana, en el Círculo de "Charlas para Alumnos y ex Alumnos", organizado por la Dra. María de Jesús Cruz, de la Escuela No. 37 del Cerro.

TRASLADAMOS nuestra mente a aquel drama formidable de la época miocénica en que los grandes empujes cósmicos hicieron brotar del seno inmenso de las aguas cuatro plegamientos o protuberancias principales, capitales, cuatro anticlinales, como se dice en términos de geografía física, formando como especie de un archipiélago de islas alargadas y más o menos paralelas.

A estos ejes o pilares que se superponen en dirección de Este y se separan hacia el Oeste, la erosión los ataca a medida que se levantan sobre las aguas. Los restos de esta erosión se depositan alrededor de las islas en estratificaciones que se deslizan hacia el mar.

Por el proceso de levantamiento continuo de la época miocénica estas pequeñas islas se van agrandando.

Los cuatro plegamientos o protuberancias siguen atacados por la erosión, y las plataformas que se van integrando a su alrededor, producto de los detritus de la misma, agrandándose.

Luego un nuevo levantamiento solda los anticlinales, junta las islas entre sí, convirtiéndose entonces estas en una sola isla grande quedando en la forma actual que tiene la isla de Cuba.

Recordad bien este proceso maravilloso de la integración cósmica de nuestra isla.

Como ustedes saben, los cuatro plegamientos principales constituyen hoy la estructura fisiográfica de Cuba. Son las columnas vertebrales de las antiguas islas que, uniéndose, formaron la sola isla grande de hoy.

Reflexionad sobre ese inmenso proceso de la evolución dialéctica de la naturaleza, transformando cosas pequeñas en grandes, combinando pequeños todos o partes, en un solo todo grande, arrasando viejos sistemas de constitución de las cosas y estableciendo otros nuevos más avanzados y perfeccionados.

Reflexionad bien sobre que aquellos plegamientos vertebrales de las antiguas islas que uniéndose formaron luego la isla grande de Cuba constituyen la estructura fisiográfica de Cuba, su característica fisiográfica, su fisonomía geológica y que, más tarde, muy probablemente, en el lento pero ineluctable proceso de la evolución y revolución cósmica, la propia isla de Cuba cambie su fisonomía, se agreguen a ellas nuevas columnas vertebrales o plegamientos, se produzcan nuevas erosiones, revoluciones, transformaciones y levantamientos para integrarla, quizás, a otras entidades geográficas más avanzadas y más maduras...

—oO—

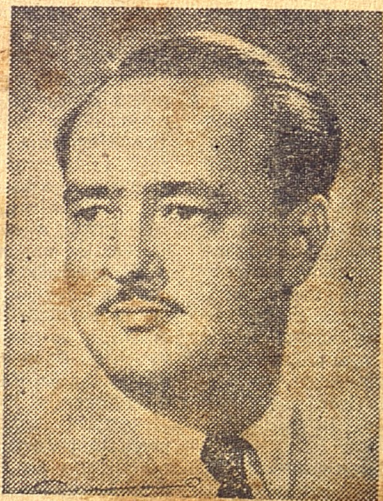
En el lienzo virgen de aquella isla escondida, bucólica y tentadora, la paleta de fuego de las armaduras conquistadoras trazó el cuadro trascendental del descubrimiento y de la colonia.

Lenta y gradualmente se revelaron las ventajas extraordinarias que brindaba una naturaleza abundante; la fertilidad del suelo, la variedad inmensa de toda clase de frutos, plantas y maderas preciosas. Se descubrieron los vastos depósitos de cobre de Santiago de Cuba y de Bayamo. Un gran número de puertos espaciosos favorecían la navegación y el comercio.

Existieron en Santo Tomás en 1550 —y quizás antes— 60 plantaciones llamadas "ingenios", que según el diezmo real producían 150 mil arrobas anuales.

Alrededor de 1520, hubo ya 28 ingenios. Fueron los primeros dueños de ingenios en La Habana, Vicente Santa María, Alonso de Rojas, Antonio Recio y algunos otros. En suma, en 1700 había unos 80 ingenios en las cercanías

de La Habana y un número desconocido en la región oriental.



Ramón Nicolau

RAMÓN NICOLAU DOCUMENTA OFICINA DE INVESTIGACION DE LA HABANA

21

37

El tabaco representó desde mediados del siglo XVII el artículo más importante de exportación de la Isla.

Dice Gerónimo de Uztaiz, que era uno de los mejores conocedores de la economía española: "La buena dirección de las compras, conducciones, beneficio, consumo y comercio de tabacos de La Habana es una de las superiores importaciones de la Monarquía y que sólo con esta renta bien gobernada en La Habana y en España pudiera su Majestad mantener más fuerzas de mar. ("Teoría de Práctica de Comercio y de Marina", 2da. ed. 1757, pág. 369).

Ahí tenemos ya, formados en breves rasgos, los plegamientos estructurales de la economía cubana surgida al andar perezoso de la colonia, los lineamientos fisiográficos iniciales, como pudiéramos decir, de la economía, los plegamientos estructurales formados en la lenta erosión colonial, que luego en el proceso de sedimentación, van agrandándose, madurándose, soldándose hasta dar forma a los basamentos actuales, a la nacionalidad y a la economía republicana.

—oOo—
Al arribo de los españoles a Cuba, en 1492, la Isla se encontraba poblada por los indios.

Los viejos textos de historia que estudiamos en los colegios hablan, someramente, de las condiciones de vida de los indios siboneyes, sus costumbres, sus formas de vida, sus relaciones sociales, pero, aunque al estudiar esas costumbres, esas condiciones de vida, esas formas de vida, nos damos cuenta de su diferencia esencial con las actuales, con las que nosotros estamos viviendo, aquellos textos atribuyen, implícitamente, esa diferencia, a la simple distancia cronológica, al hecho que puede encajarse en la frase pueril de que "se debía al simple comienzo de un ciclo histórico, al simple proceso del comienzo de una cosa, que luego va creciendo y desarrollándose, tomando formas diferentes". Es decir, que según esta forma de pensar y de presentar las cosas, pudiera llegarse a la conclusión de que los siboneyes vivían en una comunidad social diferente por el mismo hecho de que usaban taparrabos y ahora nosotros usamos ropas más civilizadas y protectoras.

Las formas de vida de los siboneyes, sus costumbres, sus relaciones sociales son tan reveladoras de que tenían un sistema social diferente al nuestro; vistas aún en la forma de datos sencillos e intrascendentes que encontramos en los viejos libros de nuestros años escolares, que se puede llegar a ese hallazgo con el menor esfuerzo.

Hoy lo sabemos concretamente, científicamente: los indios siboneyes vivían en el régimen del comunismo primitivo.

¿Cuáles eran las características más significantes de esta estructura social de los indios siboneyes y cuáles son sus relaciones con la geografía, con el medio y el suelo?

Lo segundo ya nos lo dicen los viejos textos de historia: cultivaban el maíz, la yuca, el boniato; navegaban por las arterias fluviales en canoas...

Pero en cuanto a lo primero debemos destacar las circunstancias especiales de la inexistencia de propietarios particulares de los medios de producción y de que los productos de su laboriosidad colectiva no eran productos para vender, sino para satisfacer necesidades. No existían clases ni categorías sociales en la sociedad de los indios.

Al llegar los españoles este sistema fue sustituido por la esclavitud. Y con la abolición de la esclavitud los rasgos que predominaron en la sociedad cubana correspondían a los del régimen feudal. Este duró muy poco tiempo, porque ya desde la esclavitud se venían desarrollando los elementos sustanciales de la época capitalista. Por eso muy pronto el régimen feudal fue sustituido definitivamente por el régimen capitalista, que se basa en la producción de mercancías, en la propiedad privada de los medios de producción siendo ésta un medio de obtener ganancias, sin atender a las necesidades sociales.

—oOo—
Durante más de dos siglos, en los cuales la dinastía de los Austria llevaba a España a la decadencia, la historia de Cuba fue una lucha grandiosa por crear las condiciones indispensables de vida para los pobladores y resguardarse de los ataques enemigos en las costas.

Con el advenimiento de la dinastía borbónica, al comenzar el siglo XVIII la colonia contaba ya con tres industrias creadas definitivamente, la azucarera, la tabacalera y la ganadera.

Después de la corta ocupación de La Habana por los ingleses, la supresión del oneroso monopolio de Cádiz y la de algunas trabas al comercio con España y las demás colonias españolas del Nuevo Mundo, unidas a la concesión de algunas franquicias a la agricultura estimularon la producción.

Pero las aguas de la dialéctica histórica proseguían su acción erosiva en el desarrollo y la conformación de las sociedades, los sistemas y las instituciones.

En el seno profundo del proceso social, como en la época miocénica, se producían las grandes convulsiones lentas y tranquilas a veces, los pacientes embates a los sistemas de rocas ya formados, otras, para sobre el resto de sus materiales, formar una

plataforma ancha y nueva, o bien produciendo los grandes levantamientos que modifican en breve plazo, toda la fisonomía, las relaciones y la conformación de los sistemas.

La revolución industrial inglesa, la independencia de los Estados Unidos y la revolución francesa, abrieron un período de grandes cambios en las instituciones económicas, sociales y políticas. En Cuba, se crearon fuertes estímulos para la producción de tipo capitalista, destinada a la exportación.

La contradicción entre los intereses económicos y políticos de Cuba, de un lado, y los del comercio peninsular, el mercantilismo y la política colonial de España del otro, fue más aguda cada vez, a medida que la amenaza de la abolición de la esclavitud y la competencia en los mercados

hacían más difícil la situación de los productores. En un ambiente de resuelta inconformidad con el régimen, la opinión cubana se dividió entre partidarios de la reforma colonial y partidarios de la separación de España, con miras al anexionismo o a la independencia. Las dos primeras soluciones se disputaron el apoyo de las clases acomodadas: la última, tomaba su fuerza en los impulsos del sentimiento y en las necesidades de las clases pobres y profesionales.

Entonces se produjo un levantamiento trascendental: la Revolución del 68. Este fenómeno fisio-político, como pudiéramos decir, este levantamiento hace aparecer por encima de las aguas del desarrollo histórico-social de nuestro país algo nuevo, una nueva unidad, coronando, empatando, aunque todavía no de una manera fuerte, las formaciones básicas y elementales del largo proceso formativo. Este elemento nuevo es la personalidad propia, la nacionalidad.

—oO—

En el aspecto de la minería Cuba ocupa el cuarto lugar entre los países poseedores de hierro, pero queda relegado al lugar vigésimo por su explotación. Esto no obstante obtenerse en nuestras minas de Mayarí un hierro que resulta inoxidable en primera fundición, por lo que se le conoce en el mercado mundial como "acero de Mayarí".

El cromo se prodiga en nuestras tierras, principalmente en Oriente. Hoy merece una especial mención porque los yacimientos descubiertos y puestos en explotación intensiva, producen como en rendimiento comercial y de aplicación metalúrgica excelente, tan excelente que ocupamos el primer lugar entre los abastecedores de los Estados Unidos.

En Lengua de Pájaro, pequeña península que se adentra en la bahía de Levisa, existe una planta permanente de extracción de níquel contenido en el mineral llamado "limonita" (óxido de hierro niquelífero). Cada tonelada de ese mineral de hierro podrá rendir 25 libras de níquel.

El petróleo, mineral del grupo de los combustibles líquidos, ha dado lugar a las más vivas controversias científicas y técnicas en nuestro país, pero la realidad es que existen numerosos denuncios que cubren más de 400.000 hectáreas.

La nafta merece mención especial porque se produce como gasolina natural en las cámaras o fisuras subterráneas de donde brota ya lista para ser usada directamente, sin necesidad de procedimiento posterior. Se encuentra en relativa abundancia en la región de Motembo cerca de Corralillo, al Noroeste de la Provincia de Las Villas y extremo Noroeste de la Provincia de Matanzas.

El oro es el mineral de más antigua explotación en nuestra nación, pues fué el primero que interesó a los colonizadores. Agotados los placeres que proporcionaron oro nativo, se abandonó la minería aurífera y la Colonia se estancó en su desarrollo. Actualmente están determinados los siguientes cotos de importancia. Holguín y Victoria de las Tunas en Oriente, el Escambray, en la sierra de su nombre, provincia de Las Villas y en Isla de Pinos.

Tenemos una riqueza incalculable en los mármoles que se encuentran en Pinar del Río (Mendoza y Viñales) y en la Isla de Pinos. El técnico J. M. Sinding calificó esas canteras como "las de más variados colores, de más alta calidad de sus materiales y de mayor facilidad de extracción de todas las que había visitado en su vida".

Tenemos un gran número de plantas que pueden proporcionarnos abundante material textil y de inmejorable calidad para aplicar a todos los usos.

El tabaco, otra de nuestras industrias básicas presenta la cualidad de gran industria de agricultura y gran industria fabril o de transformación. Las principales características de esta importantísima fuente de nuestra economía son: que es una planta indígena en cuya manipulación se utilizan exclusivamente obreros cubanos. Los sistemas de venta y propaganda constituyen una circulación de riquezas en la nación como no se registra en ninguna otra industria; constituye un producto de especialización, único en el mundo, que no admite competencia.

La industria azucarera representa una inversión de 1,050 millones de pesos, de los cuales aparecen como de cubanos sólo 220 millones. Controla la industria un área de 217,000 caballerías de tierra, o sea, más del 30 por ciento del territorio Nacional.

—oO—

El mar está horadando constantemente los sinclinales contradictorios, raspándolos con furia y embatiéndolos en busca de los ajustes fisiomorfológicos concordantes, más justos, amplios y lisos, más amoldados a las fuerzas evolucionadoras y creativas.

En la fisiografía de los basamentos económicos fundamentales elaborados a través de la Colonia y la nacionalidad ya hecha y las consecuencias inmediatas hacia falta una nueva soldura, un nuevo empuje, otro levantamiento sustancial.

Al triunfar la Revolución de 1895, se estableció la República de Cuba, el Estado Cubano, que sustituyó al Estado Monárquico Español. Ustedes conocen, en detalle, el desarrollo de éste, a través de los distintos regímenes sociales, por los cuales se desenvolvió: la esclavitud, el feudalismo y los comienzos de la era capitalista cuyos elementos, transmitidos al Estado Republicano, continuaron desarrollándose hasta el estado en que hoy se encuentran, es decir, un régimen de producción capitalista.

Al llegar aquí nos encontramos con la cuestión fundamental con el problema principal que los cubanos nos planteamos, es decir, el problema de la contradicción entre nuestras fuerzas económicas, nuestros recursos potenciales, nuestras ricas reservas, nuestras ubérrimas tierras, todo lo suficiente para establecer y desarrollar una vida feliz, abundante y justa, y las realidades tangibles.

Hay mucha gente que, al enjuiciar este problema capital nuestro, al buscar las razones principales de por qué, a pesar de nuestros grandes recursos, de nuestras privilegiadas potencialidades económicas, existe la miseria y la injusticia, el desequilibrio y las inconsecuencias, ven estas fuerzas sociales en abstracto, sin ninguna relación, sin ninguna adjetivación.



4

¿Cuál es la adjetivación, el adjetivo político-social que se encuentra aparejado a estas potencialidades colectivas?

Fundamentalmente, el de que las principales, los principales medios de producción de la sociedad, las principales riquezas, los recursos más importantes se encuentran en manos privadas, no pertenecen a la sociedad; la sociedad no puede hacer de ellas lo que quisiera, no puede hacer de ella la utilización ni darles la función adecuada.

Pero no solamente nuestro asunto capital, el problema de solucionar nuestra felicidad nacional, nuestro progreso, la satisfacción de todas las necesidades y el bienestar general, se concreta, al hecho del por qué y de cuáles son las causas esenciales que lo impiden, al hecho de la existencia de los grandes males y grandes problemas en un sentido estático, sino que estos males y estos problemas se profundizan más y más, se agudizan más y más, y a veces, caen en situaciones catastróficas, llegan a un extremo excepcional; se producen las crisis de estos defectos y de estas inconsecuencias sociales.

Además hay otra adjetivación importantísima —además de las anteriores observaciones generales— que agregar al asunto capital que estamos tratando. Se refiere al del imperialismo, al de la penetración imperialista en nuestro país.

Los estimados más próximos a la verdad de las inversiones americanas en Cuba calculan aquel en 1,500 millones de dólares en la actualidad.

Para darnos cuenta de lo que significa esta penetración del capital yanqui en Cuba debemos advertir que nuestro país ocupa el primer lugar en orden de importancia en las inversiones yanquis en la América Latina y el tercer lugar en las inversiones estadounidenses en todo el Mundo (cifras del inicio de la guerra), aventajado solamente por Canadá y Alemania. Estos datos están referidos a inversiones absolutas, es decir, por el valor total de las mismas, sin tener en cuenta la población ni el tamaño de cada país.

Como resultado de esta penetración, Estados Unidos ha logrado un práctico monopolio del comercio exterior cubano. Este monopolio se ha acentuado a partir del Tratado de Reciprocidad de 1934, en el cual Estados Unidos tomó medidas para incrementar su participación en el mercado cubano a costa de competidores extranjeros y de la propia producción interna, a la vez que para amarrar a Cuba de pies y manos e impedir que adopte medidas de protección a su desarrollo industrial.

Como dato interesante, que muestra la íntima dependencia comercial de Cuba a los Estados Unidos, señalamos que nuestro país ocupa el NOVENO o DECIMO lugar entre los compradores de productos americanos en todo el mundo, en valor absoluto y que, consideradas las importaciones "per cápita", resulta que el cubano es el segundo comprador de productos americanos en todo el mundo, superado solamente por los canadienses.

Como resultado de esta penetración del capital yanqui en nuestra economía, se origina un desnivel marcado en la balanza de pagos internacionales de Cuba, es decir, entre los ingresos y los gastos de toda la nación.

Como señala Blas Roca en los "Fundamentos del Socialismo en Cuba", la importancia de la penetración imperialista en Cuba no debe juzgarse solamente por el extraordinario monto de sus inversiones y su relación al valor total de la riqueza nacional, sino porque posee o controla las fuentes básicas de riqueza, las posiciones llaves de la economía nacional.

—oOo—

Ya hemos visto a grandes rasgos, el panorama morfológico de Cuba en el orden de su transformación histórica, social y económica, su panorama fisiográfico en ese sentido, como pudiéramos decir, o sea, el estado de su conformación política, su situación económica, sus industrias, sus recursos, su situación como nación y como pueblo.

¿Cuáles son los principales sinclinales, es decir, las principales contradicciones, los males fundamentales que se presentan y que tienen que ser limados por una nueva erosión, por una nueva acción político-social de la nacionalidad para dar cuerpo a una nueva morfología social, a una nueva situación social, a una nueva constitución y configuración de nuestra economía, de nuestras normas, de nuestras relaciones y de nuestra proyección hacia un futuro de progreso y de plena integración de nuestra nacionalidad?

No hay que repetirlos; ya se han señalado en el transcurso de esta exposición.

Por eso la tarea histórica inmediata del pueblo cubano es la de completar su liberación nacional, que fué iniciada por los libertadores del 68 y el 95.

Pero ya en ese plano de progreso y de bienestar popular aún quedarían profundas ollas, profundos sinclinales contradictorios que seguirían imprimiendo a la configuración y a la constitución social un elemento de inestabilidad, de perturbación, de inseguridad y de peligro. Ellos son los males inherentes al régimen de producción capitalista; las crisis, la explotación, la competencia, etc.

La gran erosión de la dialéctica histórica, continuará su obra consecuente, la evolución hacia el progreso, la conciencia y la actitud positiva de acción ante la necesidad de subsanarlas de las masas trabajadoras organizadas y de todas las fuerzas progresistas de la nación llevarán al establecimiento del Socialismo, bajo cuyas condiciones es que sólo pueden hundirse y desbaratarse para siempre esas configuraciones cavernosas, contradictorias e hirientes que han lacerado los pies del género humano a través de las edades, en el camino hacia la felicidad y la libertad plena del hombre...

Hay, Jul 14/46
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA